

ARTÍCULO

LOS RETOS DEL EDITOR DIGITAL. ENTREVISTA CON EL DR. ERNESTO PRIANI

Patricia Muñetón Pérez

Los retos del editor digital. Entrevista con el Dr. Ernesto Priani Saisó

El Dr. Ernesto Priani Saisó es doctor en Filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor titular "A" de tiempo completo de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Es especialista en filosofía medieval y renacentista, y trabaja temas relativos a la ética. También está interesado en el tema de la edición digital. Durante su labor como editor de la Revista Digital Universitaria, de 2003 a 2008, se caracterizó por su interés en buscar nuevas forma de edición y de experimentar con el formato digital.

En este décimo aniversario de la RDU, el Dr. Priani nos habla de sus motivos para integrarse a este proyecto, la experiencia y los retos que implica ser un editor digital.

Revista Digital Universitaria: ¿Por que aceptaste ser el editor de la RDU?

Ernesto Priani Saisó: Acepté hacerme cargo de proyecto de la Revista Digital Universitaria (RDU) porque desde el principio me pareció un proyecto muy interesante, que tenía dos características básicas: era una oportunidad para intentar hacer cosas diferentes, para tratar de abrir brecha en algo que ya se había empezado a desarrollar y adicionalmente ofrecía la posibilidad de hacer cosas diferentes, de abrir nuevos caminos. Además cuando me invitaron a hacerme cargo del proyecto, la idea realmente fue la de tratar de experimentar con una revista digital, lo cual a mi me atraía mucho, porque en el momento en el que yo tomé la revista el desarrollo de las publicaciones digitales era, vamos a decirlo así, incipiente, estaba comenzando. Había pasado una primera evolución que era esta locura de poner todos los textos en una sola pantalla nada más, y de pronto se abría la posibilidad de tratar de explorar hasta dónde podríamos llevar a la revista. Entonces fue fundamentalmente ese afán de intentar ser innovador, de explorar, de experimentar, lo que me hizo aceptar hacerme cargo de la RDU.

RDU: ¿Cuál fue tu principal reto como editor que se dedica a trasladar contenidos en papel a un medio digital?

EPS: Quizá el principal reto fue cómo hacer que los textos, que los autores nos enviaban en papel y que autores concebían para ser publicados probablemente en una revista tradicional (la idea de publicarlos en Internet no cambiaba en nada la perspectiva que ellos tenían de lo que deberían de hacer), realmente funcionaran en Internet, porque la etapa previa de la RDU había estado experimentando con un modelo, quizá, muy limitado, que consistía en desplegar la totalidad del texto de manera continua en una sola página sin hacerle rupturas ni rompimientos. Esto, por supuesto, enfrentaba problemas cuando hablábamos de artículos de más de 20 cuartillas, incluso de más de 5, porque se volvía muy engorroso para la lectura.

Pero el hecho es que en un principio la idea era sólo trasladar el texto completo a la pantalla y entonces el primer reto, o el reto fundamenta, era cómo deconstruir el texto para hacerlo factible en Internet, es decir, cómo podríamos fracturar un texto que nos entregaban para presentarlo de otra manera, de una manera más ágil, más interesante, más digital. Entonces, empezamos a experimentar de muchas maneras, pero la principal, la forma esencial en la que concebimos la publicación fue que para tener una revista en Internet lo que habría que entender es que la gente no seguía una secuencia de páginas, sino que lo que hacía era ir en profundidad, es decir, que tenía un punto de entrada a un artículo, a una propuesta de contenido, y que a partir de ahí el lector podía decidir que tan al fondo quería ir, que tanto podría o quería leer, que tanto le atraía o que tantos elementos podría ver. Y entonces empezamos a experimentar eso con algo que en algún momento nunca causó conflicto real con los autores, aunque siempre era una situación de tensión porque había que romper el texto, segmentarlo y desplegarlo en ciertas condiciones, de otra manera. El otro elemento importante que enfrentamos nosotros al trasladar lo que era tradicionalmente en papel al Internet fue el diseño, es decir, darnos cuenta de que los artículos se podían diseñar de una forma que resultara atractiva, no sólo incluyendo imágenes sino que toda la composición del artículo podía ser un objeto dinámico que tuviera imágenes, video, audio. Y así empezamos poco a poco experimentando con la creación de lo que podrían llamarse objetos digitales que tenían distintas estructuras.

RDU: ¿Cuál o cuáles consideras han sido las aportaciones más importantes de la RDU en el ámbito de las revistas digitales académicas

EPS: Yo creo que todavía es temprano para darnos cuenta de cuál es el valor de la RDU en el ámbito de las publicaciones académicas digitales, sobre todo porque esta ha sido una revista que tiene un status singular dentro de las revistas académicas, en buena medida, porque nació pensando en aprovechar el medio sin tener muy claro cuál era el horizonte real que se quería aprovechar. Esta idea de aprovechar el medio, me parece que luego se convirtió en este deseo de experimentar con el medio y que finalmente en una fase, que considero es la actual, la fase de consolidación de la Revista, donde ya se ha experimentado mucho, se han explorado caminos que funcionan y se han ido estableciendo, digamos, una serie de principios que ya rigen de manera general no sólo a la RDU, sino a muchas revistas académicas. Me parece que la RDU ha sido, desde todo punto de vista, un centro de vanguardia, un espacio, dentro del ámbito universitario, donde se tiene la libertad para explorar distintas formas, medios, elementos rompiendo un poco con el formato tradicional de la revista académicas, que en general, actualmente, ya incorporan en algunas herramientas digitales, pero que esencialmente siguen conservando una visión muy apegada al formato en papel por sus características de científicidad, de comunicación científica, mientras que la RDU se ha colocado o se colocó, desde un principio, en un horizonte que iba entre la divulgación del

conocimiento y propiamente la revista académica, de manera que ese espacio, en el que se ubica, la ha permitido experimentar. A mi me permitió experimentar muchos años con ella y finalmente me parece que toda esa experiencia ha sido vista por muchas otras revistas muchas otras publicaciones que han retomado, han avanzado o se han movido tomando en cuenta lo que hace la RDU o incluso en contra de lo que ha hecho. Eso también es parte de la forma en que las cosas se producen. A mi me parece que en unos años más quizá podríamos ver en retrospectiva la historia de la revista y nos daremos cuenta que habrá marcado un paso fundamental en las publicaciones digitales en la Universidad.

RDU: En 10 años Internet ha tenido numerosos cambios. ¿Cómo deben adaptarse a ellos las revistas electrónicas?

EPS: Lo más entusiasmante de hacer cualquier cosa en Internet es que las reglas todavía no están establecidas y es probable que todavía no lo estén durante mucho tiempo, es decir, a diferencia por ejemplo de lo que ocurre con el texto impreso; publicar en papel tiene ya una tradición de más de 500 años que ha marcado pautas, maneras, formas y el eje de experimentación con el papel es relativamente limitado, pero en el ámbito digital todo está abierto. Realmente todo está listo para llegar y explorar límites que hasta este momento, me parecen, no sabemos cuáles son. Sin embargo, digamos, esto qué implica, implica dos cosas: que cada año, cada día, casi, las formas, los elementos, las herramientas del medio para publicar en Internet cambian y lo hacen de maneraLos retos muy radical en algunos casos, es decir, posibilitan más cosas. Yo recuerdo que hace 7 u 8 años, más o menos, comenzar a subir videos era particularmente difícil no había ancho de banda, no era recomendado, usar audios no era tan fácil y en cambio hoy en día es prácticamente trivial, es decir, muchos de los problemas que nosotros enfrentamos haciendo la revista digital como: que si no hay espacio en el servidor, que descargar el audio era muy difícil, que si no había suficientes herramientas para descargar audios y verlos, hoy es algo que es absolutamente trivial y que entonces abre nuevas puertas a la experimentación. Me parece que en ese sentido la consigna del editor digital tiene que ser la de estar abierto a las nuevas formas. Creo, y me parece, que la gente apenas está empezando a darse cuenta de que escribir y hacer cosas para el medio digital tiene especificidades muy distintas que las que se tenían en papel, es decir, apenas ahora la forma en la que pensamos la escritura, que pensamos la comunicación por Internet ha empezado a cambiar de manera que desde ahora realmente podemos empezar a explotar la comunicación digital, pero sobre todo de estar abiertos a que esto sea distinto.

RDU: ¿Cómo fue la experiencia de trabajar en la RDU?

EPS: Para mi es relativamente difícil contestar esta pregunta porque creo que no he acabado de asimilar la experiencia de haber hecho la RDU. Cuando quiero decir que no la he

acabado de asimilar la experiencia, me refiero a que encuentro que muchas de las cosas, y del lugar donde me encuentro en este momento, dependen de todo el trabajo hecho en la RDU. Para decirlo de muchas maneras, la RDU hizo 3 cosas fundamentales, quizás en lo que ha sido mi migración hacia lo digital: la primera fue permitirme una amplísima plataforma de experimentación que terminó formando mi idea de lo digital, de lo que debe de ser una publicación digital y sobre todo de hacia dónde nos está conduciendo todo esto, es decir, cuál es el horizonte, hacia dónde finalmente deben de llegar las publicaciones digitales, que es, me parece, a una suerte de universalización real del conocimiento, compartir el conocimiento realmente, es decir, no esconderlo sino abrirlo, conectarlo, ampliarlo. En segundo lugar me puso en contacto, primero, gracias a una invitación, con Alejandro Pisanty y luego con muchas gentes que colaboraron conmigo dentro de la Revista Digital que hoy son factores claves: Juan Voutssás, Isabel Galina en fin, puedo enumerar muchísima gente más que hoy son personas muy relevantes en el ámbito de Internet en el de la publicación digital, en la investigación sobre las humanidades digitales que es hoy la esfera en la que trato de moverme. Finalmente la RDU me permitió colaborar con un buen número de personas, no quiero mencionar a ninguno porque estaría cometiendo faltas por no mencionarlos a todos, con muchas gentes que se iniciaron y se formaron en el mundo digital a partir de la revista, es decir, pasaron por ahí muchos becarios, diseñadores, editores que hoy incluso viven y trabajan en el ámbito digital y que se formaron precisamente en el ámbito de la revista. La RDU permitió una forma de docencia, permitió el desarrollo de una red de investigación y fue un laboratorio de experimentación que finalmente sigue siendo ahora una plataforma que yo siempre tengo en cuenta para cualquier cosa que haga.